



En la vida diaria

Cuando una madre de familia americana preguntó al Padre Kantenich,

si también se le podía pedir a María que “viva” en medio de su familia y que regale desde ahí sus gracias, su respuesta fue: “Por favor, ¡hágalo!” Así se inició la corriente del

Santuario Hogar

En medio de la vida cotidiana, allí donde se juega la vida con todas las alegrías, tristezas, decepciones, esperanzas, ahí es donde María quiere estar junto a nosotros para guiarnos, formarnos, y ayudarnos a unir nuestra vida con Dios.

“Tomen la imagen de la Santísima Virgen y denle un sitio de honor en sus hogares. Así sus hogares se convertirán en pequeños santuarios en los cuales esa imagen de gracias derrame sus gracias, genere una santa tierra familiar y forme santos miembros de la familia.”

Padre José Kantenich

Un santuario hogar – ¿cómo lo hago?

- Adquiero una cruz y una imagen de la Madre Tres Veces Admirable de Schoenstatt
- Para la cruz y la imagen busco un lugar adecuado en mi hogar, ojalá sea donde pase gran parte del tiempo.
- Acondiciono el lugarcito, por ejemplo, con velas, flores, fuente de agua bendita, imágenes, símbolos que son importantes para mí ...
- Pido a la Santísima Virgen, que se establezca en mi santuario hogar así como lo hiciera en el Santuario Original de Schoenstatt y sello con ella la Alianza de amor. (Formulación personal o con la oración en la página siguiente)
- Todos los días puedo renovar esta alianza de amor y traer a la Madre de Dios los dones de mi amor.
- Cierro el día en mi santuario hogar y pido la bendición de Dios para mí y para todos aquellos que son importantes para mí.



Oración por el establecimiento de un santuario hogar:

Querida Madre Tres Veces Admirable de Schoenstatt! Ven con tu Hijo Jesús a vivir conmigo. Necesito tu presencia, amor y guía. Regálame tus gracias, como en el Santuario de Schoenstatt: Permíteme encontrar un hogar en ti y en Dios. Transfórmame a través de tu amor para que pueda vivir cada vez mejor como cristiano. Ayúdame a dar testimonio del amor de Dios en nuestro mundo. Yo te regalo para ello mis ofrendas. Me entrego del todo a ti y sello la Alianza de amor contigo.

Oración de Alianza:

Oh Señora mía, oh Madre mía,
yo me ofrezco todo a ti,
y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día:
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón,
en una palabra todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya.
Amén.



¿Conoces aquella tierra cálida y familiar que el amor eterno se ha preparado:
donde corazones nobles laten en la intimidad y con alegres sacrificios se sobrellevan;
donde, cobijándose unos a otros arden y fluyen hacia el corazón de Dios;
donde con ímpetu brotan fuentes de amor para saciar la sed de amor que padece el mundo?

Yo conozco esa maravillosa tierra:
es la pradera asoleada con los resplandores del Tabor,
donde reina nuestra Señora Tres Veces Admirable en la porción de sus hijos escogidos,
donde retribuye fielmente los dones de amor manifestando su gloria y regalando una fecundidad ilimitada.
¡Es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!

*Texto escrito por el Padre José Kantenich
en el campo de concentración de Dachau*

Un pedazo de cielo ...

... para ti



”Todos los que lleguen aquí para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto!”

Palabras del Padre José Kentenich el 18 de Octubre de 1914. Estaban reunidos en una pequeña capilla muy antigua, ahí les cuenta a los estudiantes su “secreta idea predilecta”, erigir aquí un lugar de peregrinación.



- **Un lugar donde María, la Madre de Dios, actúe de manera particular.**
- **Un lugar donde Ella esté cerca con su amor maternal,**
- **un lugar donde los corazones se unan y se abran a encuentro profundo con Dios,**
- **un lugar donde Ella regale la alegría de la fe y el valor para dar testimonio ...**

... Un pedazo de cielo.



”¡Cuántas veces en la historia del mundo ha sido lo pequeño e insignificante el origen de lo grande, de lo más grande! ¿Por qué no podría suceder también lo mismo con nosotros?”



Los estudiantes se encendieron en el fuego de la misión. Sellaron una Alianza de Amor con María e hicieron propio este plan. Entonces “invitaron” a la Madre de Dios a la capilla, por medio de la oración, actos de amor a Dios y al prójimo, y el compromiso de llevar a otros a Dios.

Con los años queda claro: la “idea predilecta” del Padre Kentenich fue el cumplimiento de la voluntad de Dios.

La pequeña capilla se ha convertido en hogar y fuente de bendición para muchos – en un lugar sagrado,

un santuario de Dios,
desde el que surge una nueva espiritualidad para la Iglesia.

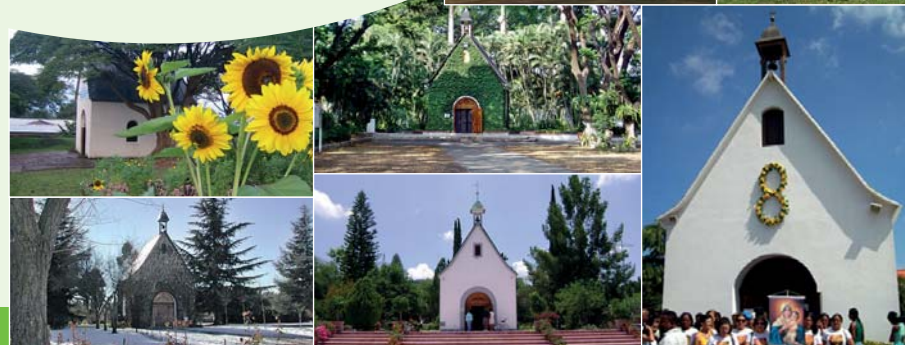


El Dios de la Alianza actúa también hoy. En una forma original, ha cumplido por medio de María, la antigua promesa:

”Yo voy a construir en medio de ellos mi santuario para siempre, y mi morada estará junto a ellos.” (Ezequiel 37:26)

Lo original del Santuario de Schoenstatt consiste en que se ha multiplicado. En estrecha relación con el lugar de origen, el “Santuario original”, se han establecido hasta el día de hoy alrededor de 200 réplicas en todo el mundo.

María, cúbrenos con tu manto ...
Ella quiere expandir su manto sobre todo el mundo – para ofrecer a todos el regalo de su amor, para unirnos más profundamente con el Dios Uno y Trino.



El Padre Kentenich estaba convencido de que, en este pequeño santuario, la gente de hoy puede encontrar hogar en el amor de Dios. “En sus paredes se debe detener el sufrimiento de la humanidad de hoy. En su interior se alberga el amor de Dios y de las almas en una manera única. En su paz se tranquiliza hasta el corazón más atormentado, porque en él están el Padre y la Madre.”

***Un pedazo de cielo – ¡tan cerca!
Acercaos y comprobadlo ...***

Información sobre la ubicación de los santuarios de Schoenstatt:
www.schoenstatt.org o en el

Secretariado Padre Kentenich

Berg Schoenstatt 7
D-56179 Vallendar
Teléfono: 0261/6404 410
www.schoenstatt.org/es/conociendo_schoenstatt/kentenich/secretariado-padre-jose-kentenich.htm

”Vale más un día en el umbral de la casa de mi Dios que mil en otra parte.”
Salmo 84.11

Llenad las tinajas ...!
(Juan 2:7)

En las bodas de Caná, según se cuenta en las Escrituras, se necesitó del agua con la que los sirvientes llenaron las tinajas. Sólo así quiso Jesús realizar un milagro. Dios espera nuestra cooperación humana, aunque parezca pobre e insuficiente. De esto vive el lugar de gracias de Schoenstatt: Cada pequeña contribución puede ser una bendición para muchos.

En el santuario, llenamos las tinajas con nuestras ofrendas:

- Problemas y preocupaciones de la vida cotidiana
- sufrimiento físico y emocional
- nuestra oración y confianza en Dios
- servicio a los demás
- compromiso con la iglesia, la fe
- ...

Todos están invitados a participar en la alianza con María, a traer sus regalos de amor, para que Ella los pueda repartir, y para que la corriente de gracias continúe fluyendo.

